



Sobre 1518-El Sueño-2018 [Manuel Jesús Parodi & Ivarez](#) .-En 1519 daría comienzo material y físicamente la gran aventura de la I Vuelta al Mundo cuando desde Sanlúcar de Barrameda la Armada de 5 naves (Victoria, Trinidad, Concepción, Santiago y San Antonio) comandada por el portugués Hernando de Magallanes se hizo a la mar un 20 de septiembre, con algo más de 250 hombres a bordo, y también en Sanlúcar se vería completada esta enorme hazaña cuando la antedicha nao Victoria, bajo las órdenes del vasco Juan Sebastián de Elcano, acabaría por regresar a nuestra ciudad el 6 de septiembre de 1522, después de tres años de azarosa travesía y mil aventuras y avatares, con tan solamente 18 navegantes a bordo.

Este excepcional Viaje, sólo paragonable a las grandes aventuras y descubrimientos de la Historia Humanidad (como hemos tenido ocasión de señalar en esta serie y en otros espacios divulgativos) habría de cambiar desde entonces y para siempre la faz de la Tierra y la concepción que sobre el planeta tendría, desde entonces, la misma Humanidad, que comprendería poco a poco gracias a la Circunnavegación que la Tierra es redonda y finita, enorme, sí, pero también abarcable, y que por más grande que sea el planeta, las distancias eran (y son) dominables y que nada (o casi) detiene al genio y la voluntad humanas.

Este Viaje de la I Vuelta al Mundo es la Historia de un Sueño, el sueño de personas como Hernando de Magallanes, que diseñó el proyecto y lo defendió hasta poder comenzarlo, Juan Sebastián de Elcano, que lo completó, Cristóbal de Haro, que entendió sus bondades y potencialidades y fue un gran impulsor del mismo, Carlos V, que se sabía monarca universal y quiso desplegar esa vocación universal más allá de lo conocido, o Antonio Pigafetta, narrador para la posteridad de los avatares, venturas y desventuras de un Viaje que trascendía con mucho los límites de la imaginación de unos hombres que se lanzaron a la Mar con muchas menos certezas que los astronautas que se lanzan hoy día al Espacio...

Y este Viaje es también la plasmación de otro Sueño, el de la Humanidad en sí misma, el sueño de superar barreras, de vencer retos, de hacer posible lo imposible, de trascender de lo limitad y lo pequeño hasta construir realidades mayores, nuevas y brillantes, diseñar paisajes luminosos en el campo de los descubrimientos geográficos, en el contexto de las innovaciones científicas y tecnológicas, en el ámbito de la reflexión teórica y el conocimiento científico, el Sueño y el afán, en fin de cuentas, de la superación, como decimos, de los límites a los que

nuestra misma naturaleza material, finita y caduca por tanto, nos tiene sujetos, nos tiene sometidos.

Es el Sueño de la rebeldía de la Humanidad ante todo lo que la coarta y la limita, ante todo lo que la frena y le impide avanzar, es una metáfora del espíritu humano, capaz de vencer cualquier prohibición, de superar cualquier barrera, de derribar todo obstáculo y de hacerse con las riendas del propio destino, siquiera un instante, un instante que puede cambiar para siempre el Mundo conocido, la imagen y la percepción, y aun la realidad, del Mundo conocido. Para siempre y de una vez.

Este Sueño, como sucede con todos los proyectos, no arrancaría simple y llanamente en el año 1519: su gestación se iría desarrollando en la mente y el corazón de Hernando de Magallanes, y quién sabe de cuantos otros marinos y exploradores de su tiempo y aun anteriores al mismo. Es el resultado de un proceso de siglos en la Historia de la Humanidad (de ruptura de barreras y construcción de sociedades complejas, de exploraciones y viajes de uno al otro confín del planeta, unas experiencias siempre parciales, nunca globales hasta ese entonces), y de años en la cabeza y el bullir de las ideas, los sentimientos, las experiencias y los conocimientos del antedicho Magallanes.

Este Sueño que se gesta a lo largo de siglos, en lo que a la Humanidad se refiere, y de años, en lo que atañe a Hernando de Magallanes, tiene en 1519-1522 sus fechas fundamentales, articulares, axiales, y en 1518 un notable punto de inflexión, cuando las ideas consiguieron materializarse en proyecto, cuando de la teoría comenzó a pasarse a la práctica, con la intervención de la Corona y del rey Carlos I.

El Sueño de Magallanes, como el de Cristóbal Colón, o el de los astronautas que llegaron a la Luna y los ingenieros que los impulsaron, es una metáfora y un reasunto del Sueño de la Humanidad, que tanto tiene que ver con la voluntad de conocer y trascender, de superar los límites de lo material y llegar más lejos, más alto, más fuerte, como nos recuerda el lema olímpico... Es un Sueño eterno, intemporal, que alienta en los corazones de todas las personas, que preside nuestro día a día y que nos lleva a ser mejores, a llegar donde nadie estuvo jamás, a descubrir lo que nadie aún ha encontrado, con el afán de que las cosas sean mejores, y de ello viene a hablarnos la exposición que hoy inauguramos y que viene de la mano de Acción Cultural Española y del Gobierno de España, en el contexto de las acciones destinadas a la promoción de la efeméride del V Centenario de la I Vuelta al Mundo.

Este Sueño que ahora celebramos y en el que Sanlúcar fue esencial cambiaría para siempre las cosas y a ello no se encuentra ajena nuestra ciudad, inmersa en la Conmemoración del V Centenario desde hace ya años y que quiere entenderse a sí misma desde las claves de su propio pasado, de su Historia, tan rica y profunda.

Quizá el cambio principal en la concepción de sí misma que está encarando Sanlúcar de Barrameda sea el de la toma de conciencia en la propia ciudad sobre el peso y el papel que la localidad desempeñó en el desarrollo de la Circunnavegación, así como en la gran aventura de la transformación del Mundo en los albores de la Modernidad, desde finales del siglo XV, cuando Sanlúcar de Barrameda se convertiría en el gran “cosmódromo” de Europa, en el Cabo Cañaveral del siglo XVI, en un verdadero “centro del Mundo”.

Hoy, en 2018, como hace quinientos años, Sanlúcar sigue formando parte del Sueño y la aventura de la Humanidad, que nos ha llevado a derribar límites, a superar obstáculos, al progreso científico, siempre de la mano de la inquietud intelectual, de las ideas de progreso que tantas personas sienten como propias.

Y precisamente en el Auditorio de La Merced puede disfrutarse de la exposición “1518 El Sueño 2018”, que viene de mano de la colaboración entre el Gobierno de España y el Ayuntamiento de Sanlúcar de Barrameda, que estará abierta a lo largo de los meses de agosto y septiembre, y que busca acercar al gran público los avatares de la Circunnavegación. Una exposición diseñada para llevar por distintos lugares de nuestra geografía la Historia de la I Vuelta al Mundo, desde Sanlúcar de Barrameda para toda España, para toda la Humanidad, como hace ahora 500 años.

Todos los trabajos de Manuel Jesús Parodi publicados en SD [VER](#)